

"EL GOBIERNO DEBE DAR UNA SEÑAL CLARA DE QUE EL DESARROLLO PRODUCTIVO Y LA SOSTENIBILIDAD PUEDEN Y DEBEN AVANZAR JUNTOS"

Con un nuevo ciclo político en marcha, la industria salmonera mira con atención el camino que viene para destrabar inversiones, retomar el crecimiento y dar mayor certidumbre al desarrollo del sector.

Para el presidente de SalmonChile, Patricio Melero, la principal expectativa del gremio más antiguo de la salmonicultura local es que "Chile recupere una mirada de largo plazo para un sector que es estratégico para el desarrollo regional y para la economía del país". Por ello, remarca que la industria requiere certezas jurídicas, estabilidad regulatoria y una relación con el Estado basada en reglas claras, evidencia y capacidad de ejecución.

Melero destaca el potencial de la actividad salmonera en Chile, por su capacidad de crecimiento, fuerte presencia en el sur austral, aporte al empleo y contribución a la economía, pero recalca: "Aquí no se trata de pedir privilegios, sino corregir una anomalía. Lo que esperamos del próximo Gobierno es una

El presidente de SalmonChile, Patricio Melero, aborda las expectativas de la industria en este nuevo ciclo político para avanzar en un mayor desarrollo productivo, sin dejar atrás los estándares ambientales. POR VALENTINA CÉSPEDES

señal clara de que el desarrollo productivo y la sostenibilidad pueden y deben avanzar juntos".

A su juicio, el desafío pasa por ordenar el marco regulatorio y destrabar decisiones pendientes que permitan acelerar la inversión, el desarrollo territorial y la proyección internacional de la salmonicultura.

Para ello, identifica tres prioridades. La primera es resolver las relocalizaciones, un proceso que, asegura, lleva 14 años esperando una solución. "Ese no es un tema secundario: es probablemente el principal nudo regulatorio para avanzar en mejores condiciones sanitarias, ambientales y productivas", plantea. Y agrega que



su resolución requiere decisión política, coordinación institucional y voluntad para salir de una lógica de "inmovilidad".

El segundo eje es dar certezas en la implementación del Servicio de Biodiversidad y Áreas Protegidas. Según Melero, la protección de los ecosistemas y el desarrollo productivo no deben plantearse como objetivos incompatibles. "Chile necesita regulaciones serias, técnicamente robustas y aplicables, no marcos que generen incertidumbre permanente o que terminen frenando inversiones sin mejorar efectivamente los estándares", advierte.

La tercera prioridad es retomar con urgencia la agenda administrativa pendiente, donde advierte que, en muchos casos, falta gestión. "En los próximos años, el desafío no es solo discutir grandes principios, sino pasar a decisiones concretas que permitan combinar competitividad, sostenibilidad y mayor capacidad de crecimiento", concluye.